

Conversaciones espirituales y preguntas

Las buenas preguntas abren los corazones. En el ministerio y el discipulado, formular la pregunta adecuada puede crear un espacio para que las personas reflexionen sobre cómo Dios obra en sus vidas y para que identifiquen aquello que tal vez no habían notado antes.

Jesús solía comenzar con preguntas. Sus preguntas acercaban a la gente, invitaban a la honestidad y creaban un espacio para la transformación.

¿Qué quieres que haga por ti? Marcos 10:51 NVI

En un mundo ruidoso, una pregunta espiritual bien formulada puede ayudar a alguien a detenerse, escuchar al Espíritu y responder desde un lugar más profundo.

Las preguntas espirituales son beneficiosas en:

- Conversaciones individuales
- Grupos de discipulado o grupos de conexión
- Reuniones de liderazgo
- Reuniones y retiros de equipo

Una pregunta espiritual es aquella que ayuda a alguien a reflexionar sobre su relación con Dios, sobre cómo está creciendo y sobre cómo está participando en la vida y el amor de Cristo.

Las preguntas espirituales son:

- De duración indefinida
- Personal, pero no invasivo
- Centrado en la presencia, no en el rendimiento
- Centrado en la actividad de Dios, no en nuestros logros.



EJEMPLOS DE CONVERSACIONES DE UNA SOLA PREGUNTA

Aquí hay algunas preguntas que invitan a la reflexión espiritual:

- ¿Dónde has notado la obra de Dios últimamente?
- ¿Qué te da vida en esta etapa?
- ¿Qué te ha resultado pesado o difícil, y cómo se lo estás presentando a Dios?
- ¿Cuándo te has sentido más conectado con Jesús esta semana?
- ¿Cómo te invita el Espíritu a crecer o a cambiar?

Utiliza las Escrituras como punto de partida:



Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar. *Mateo 11:28 NVI*

Pregunta: ¿Qué carga llevas encima que quieres entregarle a Jesús?

CÓMO USAR ESTO EN EL MINISTERIO

Las cuestiones espirituales pueden convertirse en un ritmo que moldea la cultura de tu equipo y profundiza las relaciones.

**En liderazgo
De Equipos**

- Comienza cada reunión con una pregunta.
- Invita primero a la reflexión silenciosa y luego
- Deja espacio para respuestas breves o para compartir con mayor profundidad,

**En el
discipulado**

- Utiliza una pregunta espiritual como introducción.
- Deja a las personas compartir.
- Fomenta la honestidad y recuérdale al grupo que es un lugar seguro para opinar.

**En sesiones
individuales**

- Pregunta con curiosidad, no con presión.
- Escucha más de lo que hablas.
- Haz preguntas de seguimiento con delicadeza. “Cuéntame más sobre eso.” “¿Qué crees que Dios te está mostrando a través de eso?”



6 Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrán cómo responder a cada uno. *Colosenses 4:6 NVI*



ELEMENTOS

ESENCIALES

Una simple pregunta puede abrir la puerta a una profunda reflexión y conexión espiritual. **No se trata de encontrar las palabras perfectas ni de resolver los problemas de los demás**, sino de ayudarlos a percibir la presencia de Dios y a responder con sinceridad y franqueza.

- Utiliza una pregunta para iniciar o replantear una conversación.
- Elije preguntas que llamen la atención sobre la actividad de Dios.
- Escucha con amabilidad y responde con cuidado.



Por lo tanto, ánimoense unos a otros y edifíquense mutuamente. 1
Tesalonicenses 5:11 NVI

Para crecer en la formulación de preguntas intencionadas y en la guía de conversaciones guiadas por el Espíritu, explore el programa de coaching de GCI: recursos.gci.org/coaching.